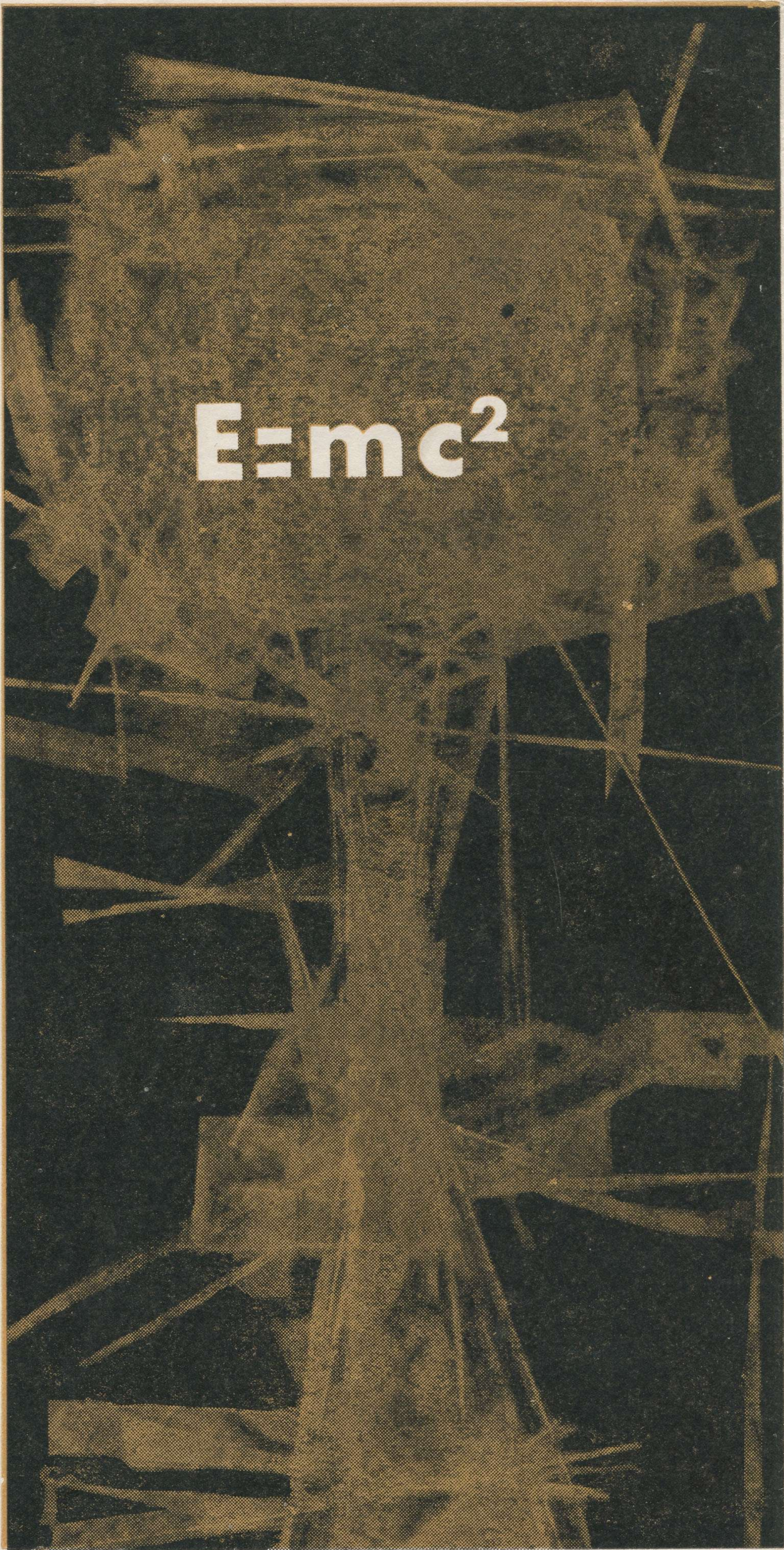


DÜRRENMATT LOS FISICOS



ITUCH

Friedrich Dürrenmatt

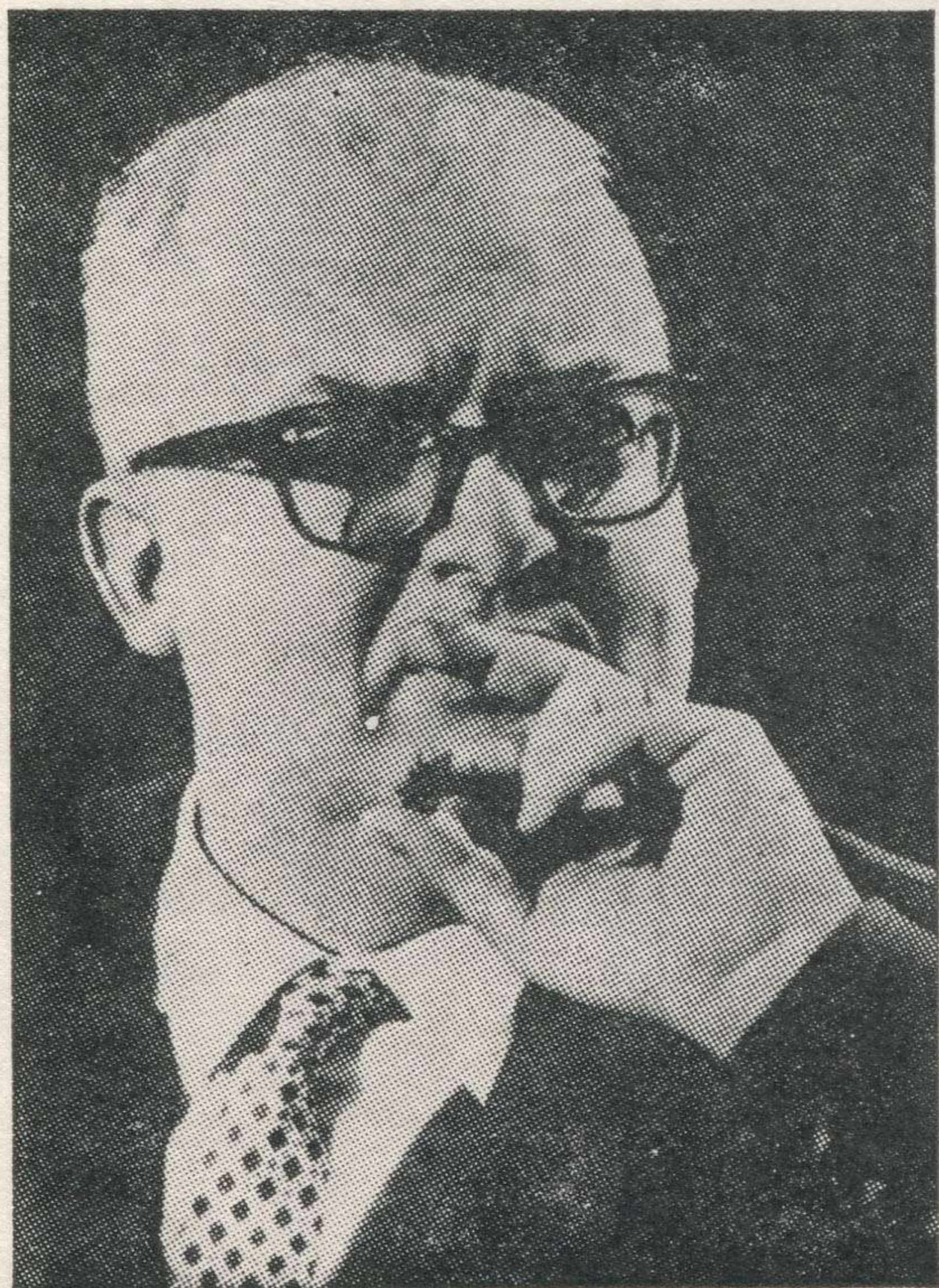
nació en Kondfingen (Suiza) en 1921. Su padre era pastor y su abuelo alcanzó cierta reputación como poeta satírico. Quizá de estos antecedentes familiares provienen los caracteres de moralista y de humorista que Dürrenmatt ha manifestado en sus obras. Hizo sus estudios en el liceo de Berna y luego estudió filosofía y teología en Zurich. Durante los tiempos en que triunfaba Hitler, se encontró totalmente aislado de toda producción literaria que no fuera la alemana. Aun tratándose de Suiza, los correos no traspasaban fácilmente los países conquistados por los alemanes para llegar hasta los países libres. Sin embargo, en 1944, Dürrenmatt logró procurarse un microfilm que contenía el texto de la comedia de Thornton Wilder "The Skin of our Teeth" la que, al traducirla y hacerla representar en Zurich, tuvo una influencia decisiva en su futuro como autor dramático. En 1947 escribe su primera obra, "Estaba escrito", cuyo estreno en Zurich causó escándalo. Luego escribe y estrena "El Ciego", en 1948 (obra que posteriormente Dürrenmatt retiró de la circulación), "Rómulo Magno" en 1949, "El Matrimonio del Señor Mississippi" (1952), "Un Angel llega a Babilonia" (1953), "La Visita de la Vieja Dama" (1956) que, junto con su novela "La Pana", contribuye a hacerlo mundialmente conocido, "Frank V o una Opera para un Banco Privado" (1959) que en estos momentos constituye uno de los más resonantes éxitos en los principales centros teatrales y, por último, "Los Físicos", estrenada hace poco más de un año. Al mismo tiempo que su obra dramática, ha escrito piezas radiofónicas, novelas y cuentos (campo en el que hoy es un "best-seller") e incluso dos novelas policiales. Su producción y el éxito que ha obtenido con ella, lo clasifican hoy como el autor contemporáneo más importante, junto con Max Frisch, desde el desaparecimiento de Bertolt Brecht.

Dürrenmatt declaró recientemente: "Tengo por principio no escribir más que historias escandalosas". En efecto, cada obra suya es una denuncia de algún escándalo contemporáneo: el desorden de la sociedad, la imposibilidad de ser honesto en un mundo venal, el poder corruptor del dinero, la trituración de los mejores propósitos del hombre en aras de intereses mezquinos, etc. Pero Dürrenmatt no se nos presenta como un complaciente pintor del mal, sino como un moralista que atestigua la catástrofe, la desesperación, la sensación de vacío que aqueja al pobre ser humano en un mundo que lo ha privado de valores absolutos. ¿Es pesimista?... Ni pesimista ni optimista. No hace más que poner el dedo en la llaga, mostrar las cosas tal como son... o como él las ve. Está científicamente comprobado que nuestro Universo físico, en virtud de su expansión y de muchos fenómenos cósmicos, se desintegrará algún día; y es evidente que la Humanidad, utilizando los nuevos descubri-

mientos, está haciendo lo posible por apresurar ese fin. ¿Es una obra pesimista "Los Físicos" por consignar dramáticamente tales evidencias científicas y objetivas? No. A lo sumo, eso es realismo. O una voz de alerta... Es un humanista que rechaza y desenmascara todo lo que encasilla y cercena los mejores impulsos del ser humano. Por eso, frente a los escándalos que él denuncia, no es posible pedir soluciones fáciles.

En el Teatro, las actitudes críticas se han manifestado siempre a través del humorismo, la sátira, el sarcasmo, la bufonería, la comedia. Así ha ocurrido desde Aristófanes hasta Bernard Shaw. (Y no es sin intención que nombro a estos dos autores hablando de Dürrenmatt). Dürrenmatt esgrime un sentido del humor que, con aires de "chiste alemán", arranca de lo paradójico y apunta a la risa sarcástica. Es un humor ácido, disolvente. Es el reactivo químico que precipita los anticuerpos de la descomposición moral. Y gracias al humor, sus obras, lejos de ser mórbidas o cínicas, hacen reír, emocionan... y hacen pensar e inquietarnos por nosotros mismos.

En repetidas ocasiones ha dicho que cuando él escribe una obra sólo le interesa contar una historia. Sea como sea, el resultado da a sus obras un valor demostrativo, lo cual, unido a su sentido del humor, da a sus personajes rasgos muy especiales. Disputados permanentemente por lo que anhelan en el fondo de su ser, y lo que el mundo les impone, son seres espectrales, a medio camino entre el realismo y la irrealidad, entre la lógica y el sueño, entre la razón y la locura. De ahí la dificultad de representar escénicamente estos seres siempre ambivalentes, pero siempre representativos de una humanidad lacerada. Alguien los ha comparado a las figuras de Jerónimo Bosch o de Brueghel el Viejo en los que "las cosas pierden su coherencia para hacerse más evidentes y cautivadoras".



“Los Físicos” y el Mundo Contemporáneo

DURRENMATT ha dicho: “Podemos obtener lo trágico por medio de la comedia, producirlo como un momento espantoso, como un abismo que se abre; en ese sentido, muchas tragedias de Shakespeare son comedias de las que surge lo trágico”. Esta idea informa la composición de “Los Físicos”. Comenzando con ingredientes amenos e inofensivos: una intriga policial, un atisbo de romance, una anécdota de locos con varios de los recursos más socorridos cuando se trata de presentar a los locos como tema cómico, la obra se adentra poco a poco por un camino que la hace desembocar ante un abismo trágico: ¿Cuál será el destino del Hombre en una Humanidad que corre hacia su propia perdición?

No bien Einstein descubrió la fórmula $E=mc^2$, los técnicos se encontraron capacitados para construir la bomba atómica y los políticos para hacerla debutar en Hiroshima y convertirla en una espada de Damocles sobre la Humanidad... Pero, habiendo hecho un descubrimiento capital, Einstein llegó sólo hasta los umbrales. Sus sucesores siguen trabajando. ¿Qué ocurrirá, qué nuevas armas surgirán cuando se solucionen los problemas que Einstein dejó en suspenso? ¿Qué nuevas energías se desatarán el día en que los físicos hayan solucionado (si es que no lo han solucionado ya) el problema de la gravitación, la teoría del campo unitario, la fórmula universal y el sistema de todos los descubrimientos posibles? ¿Qué pasará cuando alguna potencia esté en poder de la relación materia-antimateria, ese misterioso y omnipotente principio capaz, ya no de destruir un cuerpo, sino de hacerlo desaparecer como si jamás hubiera existido?... Y esto no es ciencia-ficción. Son problemas reales que están en los laboratorios y en las mesas de trabajo de los más importantes hombres de ciencia de hoy. De su so-

lución depende nada menos que el destino del hombre, su subsistencia o su extinción.

Pero ¡oh, paradoja!, su dominio del microcosmo le ha dado la posibilidad de explorar el macrocosmo. Y así, el hombre está explorando los espacios siderales al mismo tiempo que está en peligro de hacer explotar el planeta en que está viviendo.

Esta es la paradoja que Dürrenmatt presenta en “Los Físicos”. Y es esta paradoja la que convierte a su obra en una verdadera tragedia, a pesar de su envoltorio humorístico. Su Moebius es un nuevo Prometeo encadenado a su responsabilidad, roído por el águila de su responsabilidad, mientras la Dra. Von Zahnd-Zeus lo aniquila con el poder olímpico de sus trusts todopoderosos.

Hasta la forma clásica adoptada por Dürrenmatt, respetando (por primera vez) las unidades de lugar, tiempo y acción, parecen indicar su intención de escribir una gran tragedia. Menos sorprendente en lo formal que sus predecesoras, “Los Físicos” es una pieza de madurez cuyos contenidos calan más hondo: en la raíz de nuestro destino, en el problema fundamental del mundo contemporáneo.

P E D R O O R T H O U S

INSTITUTO DEL TEATRO DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE

XXIII TEMPORADA 1963

(DIE PHYSIKER)

Dürrenmatt

los físicos

COMEDIA EN DOS ACTOS TRADUCIDA POR DAGMAR GLADE de HÄRTING

REPRESENTANTE DEL AUTOR: CATALINA W. DE WULFF

reparto

(por orden de intervención)

RICHARD VOSS, Inspector de Policía	DOMINGO TESSIER
MARTHA BOLL, Enfermera Jefe	MARIA TERESA FRICKE
GUHL, Agente de Policía	FLOVIO CANDIA
BLOCHER, Agente de Policía	ANDRES ROJAS MURPHY
EL MEDICO FORENSE	SERGIO AGUIRRE
HERBERT GEORG BEUTLER, llamado NEWTON	TENNYSON FERRADA
DRA. MATHILDE VON ZHAND	MARIA CANEPA
ERNST HEINRICH ERNESTI, llamado EINSTEIN	FRANKLIN CAICEDO
SEÑORA LINA DE ROSE	CARMEN BUNSTER
EL PASTOR OSKAR ROSE	ALFREDO MARIÑO
ADOLF-FRIEDRICH, hijo de la Sra. Rose	FERNANDO GONZALEZ
WILFRIED-KASPAR, idem	SIMON MORALES
JOERG-LUKAS, idem	RUBEN OCARANZA
JOHANN-WILHELM MOEBIUS, un paciente	JORGE LILLO
MONIKA STETTLER, enfermera	ALICIA QUIROGA
UWE SIEWERS, enfermero	MARIO LORCA
MC. ARTHUR, enfermero	RAUL JAUREGUI
MURILLO, enfermero	EDGARDO LOPEZ

DIRECCION:

PEDRO ORTHOUS

Escenografía y vestuario: SERGIO ZAPATA — Iluminación: VICTOR SEGURA

Secretaria de Dirección: RAQUEL PAROT — Director de Escena: AQUILES SEPULVEDA
— Maquillaje: JUAN CRUZ — Peinado: MARIA PAVEZ — Apuntadora: MARIA CASTI-
GLIONE — Sonido: CELSO GARRIDO-LECCA — Jefe de Sastrería: LIBERTAD CASTRO
— Ayudante de Sastrería: LIDIA VILLABLANCA — Jefe de Maquinaria: OSVALDO MON-
CADA — Jefe de Electricistas: HECTOR BRAVO — Jefe de Utilería: FRANCISCO HERRE-
RA — Pintura del decorado: VICENTE PERALTA — Decorado y vestuario realizados en
los Talleres del Instituto del Teatro — Diseños del afiche y programa: JOSE MESSINA.

Próximo Estreno:

**EL CIRCULO
DE TIZA
CAUCASIANO**

DE BERTOLT BRECHT

Dirección:

Atahualpa del Cioppo

1110